Año III. La Plata, 20 de Junio de 1897. Núm. 21.

Dos puntos tan falsos como deleznables sirven de apoyo á la actual sociedad: la farsa y la fuerza. La destrucción de estos dos hueros sustentáculos será la entrada de lleno en la sociedad futura—L.

La Anarquia

Una *reflexión*..... y se verá nacer un movimiento inmenso, y aparecer un siglo nuevo; siglo de admiración para las almas vulgares, de sorpresa y espanto para los tiranos, de *libertad* para un gran pueblo y de esperanza para toda la tierra.—*Volney*.

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á **J. GIMENEZ** Casilla de Correos número 22

INICIATIVA

CERTAMEN SOCIALISTA LIBERTARIO INTERNACIONAL

El grupo "Progreso y Libertad" á todos los individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas.

Constituido este grupo para acelerar el advenimiento de la Anarquía, quiere honrar los heróicos sacrificios de los mártires de Barcelona con s celebración de un Certamen Socialista Libertario, que sintetice la aspiración más culminante de las huestes oprimidas.

El gran desarrollo que van tomando las ideas libertarias en el campo humano; el movimiento incesante que se nota en el campo anárquico revolucionario; las tremendas sacudidas que constantemente sufre el edificio social presente; la confusión que se observa en el campo burgués; la solidaridad é inteligencia que se desarrolla entre los oprimidos; las grandes tormentas que amenazan la sociedad presente; la inevitable proximidad de la Revolución Social, en fin, nos conduce al estudio sereno y profundo del problema social, precipitándonos á solucionar los puntos más culminantes que integran la Libertad, y la emancipación humana.

Realizando este acto prestaremos un gran servicio á la causa de los desheredados, así como también reconcentraremos un arsenal de filosofía anarquista que los desheredados de todo el mundo buscarán con ansiedad, deseosos de estudiar y así conocer las causas que hacen sus miserias y padecimientos.

Para que este Certamen tenga el mayor éxito posible, invitamos por medio de esta circular, á todos cuantos se interesen por la causa má justa, por la causa de la Libertad humana.

Para tal objeto contamos con la cooperación moral y material de todos los individuos y colectividades anarquistas.

Rogamos á todas las agrupaciones propongan el tema que consideren más útil y conveniente, así como también, nos indiquen si se hallan dispuestas á recompensar con algún premio el trabajo que mejor defina el tema propuesto.

No teniendo el tiempo muy sobrado, deseamos de todos los individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas, desarrollen la mayor actividad posible, á fin de que el grupo iniciador pueda contar con todas las adhesiones para el 15 de Setiembre.

En esa fecha publicaremos la circular convocatoria, dando á conocer los temas propuestos; así como también la fecha de la celebración de este Certamen y las bases para el concurso.

Rogamos á todos los periódicos anarquistas la publicación de la presente circular-invitación.

Salud, Revolución y Anarquía.

El grupo *Progreso y Libertad*.

NOTA—Toda la correspondencia á F. Serrano, calle 55, número 489—La Plata (Argentina).

Nuestro propósito

El grupo que ha tomado á su cargo el periódico LA ANARQUIA, convencido de la necesidad de dar á nuestras publicaciones el carácter serio que los principios de la idea anárquica y los altos conceptos filosóficos que ella encierra, hemos de manifestar nuestro propósito.

Pasó el tiempo de los falsos conceptos filosóficos, de los graves errores en que se consumian las energías fomentando antagonismos; y entramos en el período del análisis, de la investigación, del estudio sereno y profundo.

Grandes han sido los errores ¡que hemos cometido con nuestro sistema de propaganda; graves las deficiencias en el seno de nuestras publicaciones y por lo tanto deficiente también la satisfacción recibida después de tantos sacrificios.

Experimentados en las luchas y serios en los procedimientos, nuestros sacrificios serán más provechosos. Deseamos que la idea anárquica se extienda y lleve el convencimiento entre los trabajadores, y á la propaganda de la misma irán encaminados nuestros esfuerzos.

Rechazaremos todo escrito que tienda á desarrollar antagonismos; pero sí daremos cabida en las columnas de LA ANARQUIA á todo trabajo que difunda los principios y filosofía de nuestro ideal.

Creemos que todos los convencidos sentirán la misma necesidad que nosotros; y por lo tanto, pedimos la ayuda intelectual y material, á fin de que LA ANARQUIA salga con más regularidad

LA REDACCIÓN.

CRIMEN DE LOS CRIMENES

Si la burguesía española no tenía dadas suficientes pruebas de sus perversos instintos, de su criminalidad y canibalismo; ha dado una muestra más para patentizar de modo claro y terminante, lo miserable que la caracteriza, dando quince y raya á sus congéneres del Universo en cuanto á perseguir á los defensores de la Verdad y de la Justicia.

Creíase por algunos, que la revolución francesa había abierto las puertas á la libertad, por lo menos á la de pensar; creíase así mismo que la tiranía no podría retoñar jamás; creíase también que muerto Thiers, Torquemada y Arbúes la Inquisición, las venganzas y la persecución por simple delación, sin examinar pruebas habrían terminado; mas ¡que decepción! los hechos con estóica elocuencia, nos prueban lo contrario.

Ya no será París quien cuente con su *semana sangrienta*; no será Chicago el que haya visto ahorcar á inocentes por el hecho de ser hombres; son muchas más las que los han visto, entre las que descuellan Jerez y Barcelona.

París vió asesinar en masa á los revolucionarios hasta el número de ¡35.000! entre los que había mujeres y ¡niños de teta!, porque había de obedecerse á Thiers matando "los lobos, las lobas y los lobeznos"; Chicago ha visto ahorcar á cuatro, matarse uno antes de dar el gusto á la burguesía de que lo hiciera ella y marchar á presidio á tres más; ¿que por qué? no hay un solo compañero que lo ignore, pero no está demás decir que viendo el pueblo de París como sus mandarines estaban vendidos á los prusianos dejándolos acercarse en la guerra que con ellos sostenían á las mismas puertas de la capital de Francia, tomó las armas é hizo huir á los canallas, pero éstos, que antes querían comerse, se coaligaron contra el pueblo, éste cometió la torpeza de nombrar de entre él un gobierno que lo dirigiera y así, esperando sus órdenes, cedieron en su actividad, y los canallas vencieron al pueblo, cometiendo con él tales venganzas.

Chicago vió que unos obreros de corazón y talento habían levantado al pueblo en general reclamando un derecho reconocido y aprobado por el gobierno más de 40 años antes, pero que eran letra muerta: 8 horas de jornada; la burguesía vió en ellos una terrible amenaza á sus rapiñas y procuró eliminarlos gastándose *un millón doscientas mil pesetas* en comprar miserables jurados que les sentenciaran.

¿Qué ha hecho la burguesía española? Jerez solo ha visto ahorcar á *once* ¿que por qué? hagamos breve historia.

Un pueblo que siempre luchó por la libertad y que es más esclavo que el resto de la nación, un pueblo que posee un campo fertilísimo y trabajando como negro percibe al día—y esto el que trabaja—50 céntimos y un *gaspacho*, con lo que ha de atender á todas sus necesidades y de la familia, mientras que sus explotadores sin producir nada gastan al día más que ellos perciben en la vida, razón tienen para algo más que reclamar, para algo más que rebelarse; para destruir é incendiarlo todo. Sin embargo, reclamó aumento de salario. ¿Qué menos podía pedir? Pues la burguesía se lo negó y consiguió que el gobierno enviara el ejército á hacer la recolección y á asesinar al pueblo si protestaba.

Hubo quemas de cereales, ocurrió alguna muerte y esto bastó para imaginar una sociedad secreta, perseguir en masa á los trabajadores y ahorcar á *siete* de ellos.

¿Qué habría algo de cierto? Baste repetir lo que hace tiempo escribí en *El Despertar*, y es, que dos de los ahorcados eran hermanos, servían en una misma casa, y el día que ocurrió una muerte estaban en pueblo diferente vendiendo ganado, como lo probó su mismo burgués y el alcalde, pero había que ahorcarlos por la muerte y el juez presentó un escrito hecho por ellos mismos, en el que firmaban aquella muerte. Ahora con decir que ninguno de los dos sabía escribir ni siquiera leer, se comprenderá el delito que los llevó al patíbulo.

¿Y los otros cuatro? todos deben saberlo, pues el folleto *Los sucesos de Jerez*, ha corrido bastante y lo explica con más claridad y extensión que yo pudiera hacerlo.

Un pueblo que se encuentra como cuando el carro de la Inquisición llamaba á las puertas, que veía ir á sus compañeros á la cárcel á montones sin delito alguno, razón tenía para algo más que indignarse y tratar de libertarlos.

Por este hecho noble, se le apresó en masa; se puso en juego los tormentos de la Inquisición para hacerles declarar lo que convenía al enemigo, se les juzgó por las declaraciones que el juez y esbirros quisieron escribir, no por las que ellos hicieron, y así subieron al patíbulo.

No hay que mencionar la infinidad que fueron al presidio, baste con recordar la condena de Salvoechea, por *inductor*, que, aparte de todos sus hechos que lo niegan, porque de haberlo sido hubiere sido cuando él hubiera podido ir á la cabeza, como hizo siempre en todos los movimientos, y que encerrado en una cárcel de mucho tiempo antes, no podía ni escribir ni hablar sin que lo leyeran ú oyeran los encargados de custodiarle.

¡Cuánto crimen y cuánta venganza necesitan!

Pero pasemos á Barcelona y dejemos aquellos seis que, á causa de sufrir martirios, decidieron declararse cómplices—ya que autores no podían—para que les matasen de una vez y no lentamente como lo estaban haciendo.

A qué decir más, puesto que todos saben que para firmar las declaraciones, de antemano escritas por el enemigo, se les abofeteó, se les dió palizas, se les suspendió en el aire amarrados de los testículos y se les tuvo ¡ocho días! comiendo bacalao seco sin probar el agua.

No, dejemos esto, aunque no por ello lo olvidemos y ocupémonos de los que últimamente han sido inmolados.

CINCO, así con letras grandes y repetidas, CINCO, son el número de los compañeros asesinados con motivo de la bomba de Cambios Nuevos.

Nosotros que sabemos que los anarquistas no se unen para actos que pueden realizarse individualmente, nos suponemos que la tal bomba sería del tamaño de la torre Eiffels ó del puente de Nueva York á Broolkyn al necesitar de tanta ayuda, pero sabedores hasta la saciedad del cariño que se nos profesa y de los medios que se emplean para cubrir el expediente, nada nos extraña, ni siquiera que el autor material esté incógnito aún, estando á punto de ser un hecho el sacrificio.

No faltan estúpidos que sin mirar que un padre no puede ser responsable de los actos de su hijo y, menos un partido de uno de sus afiliados, y menos aún los anarquistas de los de un colega, puesto que, no formamos ni partido ni sociedad, sino que individualmente obramos como nos parece, digan que, al fin, anarquista habrá sido el autor y que paguen sus correligionarios.

A estos les recordamos, que si mal no recordamos, siendo capitán general de Felipinas, el que lo es hoy de Cuba, Weyler, ese que fué arruinado y á su vuelta puso en el Banco de Lóndres, *millón y medio de pesos oro*, yendo un domingo la tropa á misa, el cabo de gastadores que se enteró de lo que ocurría, torció al llegar á la puerta de la Iglesia y no quiso penetrar en ella, y preguntado por sus gefes el proceder, hizo observar que la Iglesia estaba minada con dinamita, como así era.

¿Qué si los gefes estaban complicados? No lo sabemos, pero sí sabemos que al asunto se le echó tierra y nada de extraño hubiera, y también sabemos que era obra de los jesuitas.

Ahora bien; el objeto que se proponía era: la masonería se había infiltrado en Filipinas, hacer morir en la Iglesia con dinamita á los infelices soldados—infelices porque son obreros que la ignorancia los lleva á ser asesinos legales—nadie sospecharía era obra de ellos; se cargaría el muerto á los masones y sin duda alguna estos lo pagarían.

Ahora dígannos si en los actuales tiempos donde el menor hecho se achaca á los anarquistas, no ha podido ser el enemigo el autor de la última bomba de Barcelona.

Pero los anarquistas han de pagar; la Inquisición hace prodigios y, de entre ellos, para el público al menos, aunque no sea para los jueces, saldrá el autor con un regimiento de cómplices ¡cuándo poco habían asegurado los Peñas, Larroca y Domenchs que había acabado con todos los anarquistas de Cataluña y particularmente con los de Barcelona!

Pero no importa, sacrifíqueseles, no les imploramos clemencia, que solo es dable al culpable; nosotros, fuera, como dentro de la ley, seguiremos minando los cimientos de esta infame organización social, y no cejaremos hasta no ver implantados nuestros nobles principios y exigir la justa reparación.

Con que apretar sin compasión, que nosotros tampoco la tendremos ni dejaremos de vengar todos vuestros crímenes, y en especial este que bien puede conceptuarse de crimen de los crímenes.

VENGANZA.

Refutación á "El sistema del anarquismo"[1]

JUZGADO POR SEGISMUNDO MORET

EN EL ATENEO DE MADRID

En la noche del 3 de Diciembre último, se inauguraron las conferencias en el Ateneo de Madrid, con el discurso leido por el presidente de aquella sociedad, don Segismundo Moret, y cuyo tema era esperado con ansiedad por lo que su título indicaba. "Exposición del sistema del Anarquismo", fué el tema que desarrolló, y no hay para qué decir, que trató de rebatir las teorías anarquistas, (no nos extraña) y que fué muy aplaudido y felicitado por todo el auditorio.

Dicen los *periodistas*, que en la imposibilidad de seguir paso á paso todo el discurso, copian lo más esencial, y enteramente igual nos sucede á nosotros.

Por lo tanto, vamos á limitarnos á lo que dice el periódico burgués *El Correo Español*:

"No es posible admitir—dice Moret—que la teoría anarquista, ni la que se contiene en los libros clásicos de la escuela, ni aun la que en ráfagas tempestuosas intentó formular Bakounine, ni aun la predicada por Benjamín Tucker, en el periódico *La Libertad*, merezca el nombre de filosofía."

Dice que no hay un principio superior ni una afirmación de un primer principio para que se le reconozca carácter filosófico á la doctrina anarquista.

De modo es, que la filosofía de esos señores consiste en desarrollarla en un sentido poco vulgar y nada razonado é incomprensible. Para ellos, la filosofía consiste en hacer un círculo de fraseología que solo ellos la entienden; pues al obrero le es imposible por no tener *Diccionarios* para poderlos consultar, porque son libros que no están al alcance de todos.

Si toda la filosofía consistiese en escribir largos y enmarañados artículos, con un gran derroche de fraseología, incomprensible para el pueblo obrero, bien podíamos decir que la filosofía estaba escrita solamente para los filósofos.

Pongan sus grandes obras filosóficas y científicas al alcance de las fortunas obreras, (cosa que no harán) y veremos que apesar del desarrollo intelectual que se observa en el obrero, el noventa por ciento las leerán, las releerán, y al fin dirán sin haber entendido una palabra: ¿pero qué diablo es esto? y haciendo un gesto de desprecio, tirará el libro á un rincón; pero en cambio, desarrollen sus teorías, y dénle á sus obras un sentido filosófico más vulgar, más razonado, dendro del *Diccionario* del pueblo bajo (llamémosle así) y hasta dentro del *Diccionario* regional, pues ellos no ignoran que el pueblo proletario habla con muchas menos y diferentes palabras que las que contiene el *Diccionario*, no por eso sus obras serán menos filosóficas, ni ellos serán menos filósofos.

Ahí tenemos, por ejemplo:—*Menudencias filosóficas*, de Federico de la Vega, escritas tan sencillamente, y en un sentido tan razonado, vulgar y comprensible, que todo aquel que las lea, no puede menos que quedar impresionado y convencido de las verdades como puños que en ellas se dicen.

Si cuando Federico de la Vega escribió sus *Menudencias* hubiese estado desarrollado el ideal anarquista en la forma que lo está hoy, muchos lo hubieran tomado por anarquista; y á la verdad que él no lo sería, pero aunque lo hubiera sido, no hubiese escrito una obra que mejor preparado dejase el terreno para sembrar la semilla que un día tiene que producir el sacudimiento universal obrero, como para que la humanidad sea libre. En eso difiere el caracter filosófico anarquista del caracter filosófico de ellos; nosotros lo despojamos del manto de Patria, Religión y Moral, mientras ellos tratan de sostenerlo; ellos van de arriba para abajo, y nosotros vamos de abajo para arriba.

Dice Moret que para discutir con provecho la negación del *Estado*, que es el punto culminante de la doctrina, sería preciso que esa afirmación estuviera fundada en algo más que en un razonamiento negativo, y que las relaciones jurídicas que existen entre los hombres, y que son consecuencia de su naturaleza, han tenido, tienen y habrán de tener necesariamente un órgano ó institución que las represente, ordene y sistématice.

No; la negación del *Estado* no está afirmada en un razonamiento negativo, está afirmada en su inutilidad, en el obstáculo que es para el desenvolvimiento humano.

A pesar que todas sus reformas dicen que son para el bien del pueblo, vemos que el pueblo cada día está peor. Donde más representación de autoridad hay, es donde más robos, más asesinatos y más desórdenes se cometen, y muchos con participación directa de la autoridad, sin contar los que son indirectamente. En España, por ejemplo, hay pueblos, donde antes no había más que un alcalde ó un corregidor que vivía en completa armonía con el pueblo; pero desde que el *Estado* se posesionó da los montes y tuvo que poner guardas con órdenes terminantes de no dejar cortar una astilla de leña sin llevar su correspondiente permiso de la autoridad, el pueblo empezó á convulsionarse. Pues para suprimir las convulsiones puso destacamentos de *Guardia Civil*, y ya tenemos más representación de autoridad y más intranquilidad también. Si al *Estado* lo despojamos de las múltiples y contradictorias funciones que hoy desempeña, nos sucedería lo que les sucede á los cándidos que se dejan engañar con el cuento del tío: empezaríamos por sacar una capa de papel escribible; luego otra y otra, y otra, hasta que se quedaría en la nada, porque en el interior ven el corazón del envoltorio y no hay nada que sirva.

(Continuará.)

P. MEDIANO.

[1] Habiéndonos manifestado el autor de este trabajo su desconformidad por las modificaciones introducidas en el mismo, lo publicamos tal como lo manda.

La expropiación no es crimen

Lo que más ha contribuido á que se nos honre con el dictado de criminales, no han sido las cuatro bombas lanzadas y el par de docenas de criminales natos que ellas han quitado.

Los más obtusos de inteligencia comprenden que los actos de uno, dos ó veinte—aunque dicho sea en honor á la verdad los hacemos nuestros—no pueden ser la norma para clasificar á una falange inmensa.

Lo que no hay duda nos ha hecho colgar el santo, no ha sido otra cosa que las mismas ideas, su justa y humanitaria esencia.

La expropiación que es el talismán de nuestro programa, ha tenido tal influencia.

Sí, la expropiación, llave necesaria para amurallar el mal, puerta anchurosa que se abre desparramando el bien por todos los ámbitos, ha sido la que tal ha conseguido.

Impórtanos poco los calificativos, que todos los revolucionarios los llevaron en sus épocas respectivas y no pretendemos refutarlos, pues nos agradan por duros que sean, puesto que del análisis social de la expropiación, del cómo y por qué de lo que queremos, saltan al rostro del adversario cuantas injurias y dicterios nos hayan otorgado.

Los anarquistas queremos una sociedad enteramente opuesta á la actual y en poco se diferenciaría si no aceptásemos ante todo y sobre todo, la expropiación de la propiedad individual.

Toda libertad dentro del verdadero sentido científico y natural, es buena, pero la sociedad en poco varía por un punto más ó menos de libertad política.

Abulamos al gobierno y dejemos la burguesía á quien sigamos alquilando nuestros brazos y nuestro talento para atender á nuestras necesidades, y veremos como vivimos igual.

Verdad que convencidos del mal, pronto lo curaríamos sin él, por ser el que á *forciori* nos someta, y por esto que si la cuestión económica que más

nos aparta de las demás escuelas es causa preferente de nuestra atención, no por eso olvidamos la cuestión política y más cuando una emancipación, dado el engranaje de la máquina social presente, no puede venir sin la otra.

Sabemos que se debe andar de piés y no de cabeza, es decir, que aquellos han de llevar á ésta aunque ella sea la guía, y por esto pretendemos emancipar la barriga para que posean fuerzas nuestras piernas y puedan girar, siendo por este motivo Comunistas-Anarquistas.

Somos, sí, no hay duda, opuestos en todo, puesto que si á la propiedad individual queremos sustituir con la común, con el "todo de todos," al gubernamentalismo queremos sustituir con el antigubernamentalismo, con el "no gobierno."

Mas por esto último, los faltos de fósforo, podrían tratarnos de utópicos, pero nunca de ambiciosos ni criminales, porque verían que no queríamos quitarles á ellos para ponernos nosotros.

Pero en la parte económica pretenden hacer ver á los ignorantes que queremos quitarles su "sagrada propiedad"—que no es otra cosa que un "robo inaudito"—para poseerlo nosotros, ó cuando más los que hoy no la poseen, y por esto lo de criminales.

Pues bien, es necesario que se sepa, que nadie abrigue duda del cómo y por qué de lo que anhelamos.

Todo ser humano tiene derecho á la vida, y es un crimen horrendo que sobrando productos haya quien no coma, como sobrando ropas anden desnudos y calzado descalzos, etc., etc.

Hay más, esos hambrientos, desnudos, descalzos, etc., somos precisamente los que producimos y elaboramos todo eso de que carecemos, pero que sobra en la sociedad y de esas sobras disponen los que nada útil producen.

Pues bien, nosotros no queremos quitarles para ocupar sus puestos; así como queremos destruir los gobiernos para que no existan jamás, así queremos destruir la propiedad individual para que jamás vuelva á existir; en ningún sentido queremos ocupar el puesto de los que combatimos.

Mírese como se quiera, todos tenemos derecho al patrimonio universal.

Hijos de un *cochino*, según la Biblia, puesto que la frase general sobre los vicios y dejadotes es la de "adán" y siendo éste nuestro padre, seremos hijos de un cochino.

Pues bien, creado el cochino por Dios y siendo descendientes de aquél, no hay duda, somos hermanos, y siendo creada la tierra, agua, etc., por nuestro viejo abuelo, Dios, á todos nos debe pertenecer por igual.

Bajo el punto de vista científico y natural, el mundo es obra de la Naturaleza y nosotros también.

Todo lo que existe, es infinidad de partículas de materia que en la combinación forman el total.

Resulta, pues, que bajo el punto de vista religioso como científico "todo pertenece á todos", y por consiguiente, nosotros, ateos y materialistas, queremos lo natural, lo científico, lo justo, lo racional, al querer implantar el "todo de todos."

Para llegar á esta consecuencia natural es que empezamos por la expropiación, que si algo de criminal hay, es el que exista la propiedad individual y el consentirla.

Sabemos que no está el punto tratado debidamente en honor á la brevedad, pero como si nos es posible volveremos á insistir sobre el asunto cuando tengamos tiempo de ocuparnos de cuanto á nuestros ideales atañe, entonces dejaremos probado que la expropiación, lejos de ser un crimen, es un acto, el mayor sin duda, de Justicia, y un deber que impone la humanidad.

PALMIRO.

Un nouveau point de vue de la question sociale

L'IDÉE DU RETOUR A L'ÉTAT NATUREL

Après de laborieuses reflexions, certains libertaires anarchistes ont cru prudent et nécessaire de retourner á l'état dit «naturel» pour assurer la prompte réalisation sociale, de l'harmonie tant rêvée si longtemps, mais, non encore, mise en pratique.

Nous croyons «prudent» de retouner á l'état naturel —je ferais remarquer qu'ici, le mot «Etat» n'est nullement employé dans un sens gouvernemental ou autoritaire, car, «d'état», si bon et si généreux qu'il pourrait être á notre égard, nous n'en voulons «aucun» et «quelque forme ou étiquette il aie», car nous desirons avant tout l'initiative individuelle trtomphante, la Liberté portée á ses plus extrèmes limites — nous croyons «prudent», dis-je, de retourner á l'état naturel ce sens: parce que les imaginations surchauffées, enervées, exacerbées par le «Rêve», rêve très beau, certes, mais cependant, jamais qu'un rêve, et qui n'envoyant pas la réalisation inmédiate en viendraient au decouragement, á l'apathie et au mépris même de ceux qui le leur auraient suggéré, ce rêve, et en viendraient à évoluer réactionairement, ce qui nous ferait, par conséquent, des appoints en moins, le jour de la Révolution; et croyons «nécessaira» le retour de l'humanité à l'état naturel en cet autre sens: nous aussi, comme bien d'autres, nous crûmes que le machinisme devéloppé extraordinairement, dans toute son étendue, serait un grand sujet d'aide et de bonheur en une société libertaire, et certains écrivains à l'illusion facile, faisaient déjà miroiter à nous yeux trop vite éblouis, des machinismes incomparables pour faire tous travaux, si repugnants fussent ils; mais, après mures réflexions, nous évoluâmes vers un rève plus terre à terre, plus réalisable, car ces machinismes ne sont pas construits encore, les plans n'en sont même point tracés et quoique on nous laisse entrevoir une société parfaite, un bonheur sans égal, un machinisme magnifiquement incomparable, et bien, nous ne sommes plus convainçus, et, laissant de côté tout Rêve, nous voulons aborder la réalité.

—

En nous disant qu'il y aura «probablement», «peut-être», et même «certainement» des machinismes qui éxécuteront tout travail admirablement, «on ne s'apuie que sur de pures et simples hypothèses» on joue sur les sentiments de l'individu et on l'éloigne trop profondement de la Réalité, et c'est pour remédier à ces lacunes regrettables, que nous, libertaires et individualistes, nous croyons bon, preférable, le retour, «non pas à l'état primitif», ce qui serait totalement, impossible en dehars de tout «progrès évolutif», mais à l'état naturel, libre, harmonique, où la «réalité» ne sera plus dans une Chimére, un nuage bleu, où elle «existerá vraiment».

—

Par état naturel, nous entendons una société libre, sans aucun rouage gouvernemental, législatif, judiciaire où autoritaire, où la Liberté intégrale, où dèveloppement et perfectionnement de chaque individu, de quelque race, sexe, origine, soit-il, ne seraient plus des mots, mais au contraire, des réalités. Nous voulons l'état naturel, parce que nous en pensons la réalisation inmédiate an plus grand profit de la grande masse. Sans nous servir d'un machinisme, du reste, encore illusoire, la Nature, seule, peut largement contribuer à l'existence de l'humanité, et celá même «sans culture forcée».

Nous pensons même, une fois la société anarchiste établie, qu'il se trouvera des individus qui ne voudront pas s'occuper de tels où tels travaux «parce qu'il faudra qu'ils se dévonent pour leurs semblables», parce qu'il ne faut pas compter sur le sentimentalisme de tous, ce qui serait un leurre», parce que, au moment où chaque individu sera entièrement libre, le jour où il ne courbera plus la tête sous une autorité quelconque si telle où telle chose est nécessaire d'être éxécutée à un moment donné, il cherchera à s'y soustraire, et ne pensera qu'à sa personalité, et c'est pour cela que nous pensons préférable et plus lòt réalisable, le retour à l'état naturel.

—

Nous nions le progrès en ce sens: ainsi voir un balayeur se lever à quatre heures du matin, pour nettoyer la rue, sous n'importe quelle température, pour gagner un salaire quelconque, n'est pas un progrès réel pour cet esclave, qui, s'il nettoie une voie publique, le fait «pour pouvoir manger» mais non pour le simple plaisir de voir la rue propre, car de celà, il s'en moque, et celà pour tous métiers,

—

La majorité des libertaires doctrinaires à toujours protesté quand leurs contradicteurs leur repondaient qu'ils voulaient retourner à la vie sauvage et primitive.

Nous croyons plus habile et plus juste de porter la question de fait et de l'étudier dans toute soner tendue.

—

Une supposition:

La Révolution est faite et l'Anarchie triomphante; le machinisme que «l'on espérait» n'est pas encore arrivé à son plein perfectionnement.

Et bien, en attendant ce perfectionnement, «nous verrons l'état naturel», quitte, après efforts couronnés de succés, en revenir au machinisme sauveur.

Donc, camarades, retournons à l'état naturel, car c'est la simplification même de l'An-archie!

HENRI ZISLY.

—

Annexe—En résumé, les naturiens sont des anarchistes—certains libertaires (?) leur refusent ce titre d'anarchistes, peu importe, les étiquettes sont inutiles, et, seules, les idées doivent être examinées, étudiées, analysées— qui n'ont aucune confiance—où presque pas—dans le machinisme «féerique» préconisé par les anarchistes scientifiques.

Je pense que ce sera par la coopération, à la lutte contre la bourgeoisie, des forces libertaires anarchistes soit Communisme, Naturisme, Individualisme et Universalisme où anarchisme spiritualiste, antireligieux, que nous arriverons à un résultat sensible.

La société bourgeoise disparue, jetée à bas, chaque individu se portera vers le milieu dans lequel il croiera pouvoir agir, évoluer librement, au mieux de ses interêts personels.

Les anarchistes purs veulent le «luxe bourgeois» tandis que les Naturiens veulent la vie simple, sans aucun luxe, *excepté celui du cerveau*—civilisé, l'amour ardent, vrai, logique de la vraie Nature!

Les Naturiens veulent l'état naturel «anarchisé!»

Henri Zisly.

Las modernas ideas

(Continuación)

—

Y por tal gradación la sociedad se divide en dos castas: en privilegiada y en humilde ó baja; ésta con todos los deberes, y aquélla con todos los derechos; supersticiosa la una, y altanera y soberbia la otra.

A partir de aquella época, es cuando empiezan las agitaciones y los movimientos populares.

Hasta la edad media, el hombre no tuvo conciencia de su ser, y es dentro de este periodo cuando tienen lugar las crueles y sangrientas luchas religiosas. Entonces fué cuando las clases populares se dieron cuenta de la desigualdad social, y el conocimiento de esta desigualdad fué el que llevó el descontento al seno de la sociedad, hasta el punto de que la religión no fué valla suficiente para contener las rebeliones producidas por el espíritu agitador de los descontentos.

Pero no obstante lo violentas de aquellas revoluciones, no llegó ninguna de ellas á verificar transformación alguna en las instituciones. Y esto obedeció á que aquellas revoluciones no tenían por objeto más que el atacar la supuesta representación divina en un hombre.

Para llegar á la transformación de las instituciones, es preciso venir á parar á la Revolución francesa. En esta revolución es donde verdaderamente los poderes constituidos fueron derribados del todo, y á raiz de ella la sociedad constituyóse sobre nueva base. La mesocracia, ó sea la que constituía los antiguos gremios, viene á ocupar el puesto y á adquirir el predominio que antes ocupara y poseyera la aristocracia.

Fué un cambio social y político, pero sin que llegara su radicalismo hasta invadir el terreno económico; esparció, sí, alguna semilla que el huracán revolucionario ha mantenido en suspensión en el espacio, hasta que restablecido el equilibrio, ha caido en suelo tan fértil, que espontáneamente ha vegetado y está próxima á dar ópimos frutos.

El girondino Brissot de Onarville, sorprendido por el poco alcance de aquel gran movimiento, puesto que se redujo á lo político sin que alcanzara á lo económico, gritó indignado "La propiedad es un robo". Y esta frase tan sintética, ha servido y sirve de tema para no pocas disertaciones, la mayor parte de torcida interpretación.

Ya antes, Rousseau había dicho en su *Discurso sobre la desigualdad de condiciones*, que "el primer hombre que tuvo la osadía de cercar un terreno y dijo, *esto es mío*, fué el causante de sinnúmero de guerras, crímenes y miserias". Y seguramente que si este hubiera podido presenciar aquella hecatombe que siendo tan fecunda en resultados políticos no llegó á lo económico, hubiera protestado de su escasa latitud. Y esta supuesta protesta, y aquel grito extentóreo de Brissot, son el grito de guerra del socialismo moderno, del socialismo racional y científico.

III

Hemos calificado de esta manera el socialismo que tuvo su origen en los dichos de Rousseau y Brissot, porque no han faltado antes, en y después del periodo revolucionario, pretendidos doctores en filosofía que han creído encontrar la verdadera panacea para curar los males que afligen á la humanidad.

Babeuf expuso la doctrina de la absoluta igualdad, fundándola en la comunidad de bienes. "Trabajo y goces comunes. Todos los hombres son hijos de una madre común: la Naturaleza".

Owen, calificado por algunos de exagerado filántropo, propuso la abolición de la propiedad individual, basando la organización de la sociedad poco más ó menos en los principios del anterior, en la comunidad de bienes: "Cada hombre desarrolla la ley de la naturaleza, siendo por tanto

contraproducentes el premio y el castigo, puesto que cada cual cumple con su deber".

Saint-Simón, trata de abolir cuantos privilegios tengan origen en el nacimiento, destruyendo por lo tanto la herencia. "El mundo—dice—es un gran campo, y la humanidad una sola familia". Su organización social se basa en el principio de *á cada uno según su capacidad y á cada uno según sus obras.*

Fourier creó la escuela llamada *falansteriana,* que consistía en la reunión de varias *falanges* que contenían un número de agrupaciones que ocupaban una porción superficial de terreno, donde cada cual podía cultivar lo que mejor le pareciese ó mejor se adaptara á sus aptitudes.

Luis Blanc proclamó, al igual de Owen, el principio de "cada uno según su capacidad y á cada uno según sus necesidades". Fué también propagandista eminente y organizador incansable, preparando con éxito la revolución de 1848. Indudablemente se equivocó en cuanto á los medios que habían de conducirlo á la realización de su ideal, y sufrió un desengaño, y experimentó un fracaso en la creación de los talleres nacionales.

Proudhon fué también uno de los más terribles adversarios que ha tenido la propiedad individual Se declaró enemigo de los socialistas precedentes, calificándolos de "utopistas", pero nada ha dicho en concreto. Fué sí, un crítico vigoroso, enérgico, que puso de relieve de una manera irrefutable los vicios de que está plagada la actual organización de la sociedad, pero dejó para el porvenir el trabajo de reformarla.

(Continuará).

Bendiciones malditas

Todos nuestros lectores conocen la tremenda catástrofe acaecida últimamente en París, con motivo del aristocrático bazar ó feria organizado en la calle Jean Goujon por las damas y caballeros más encopetados y ultramontanos de la gran capital francesa.

Es realmente horrible la descripción de tal desgracia y no es posible leerla, sin sentirse afligido por profunda pena y lleno de compasión por las víctimas del siniestro.

Pero, pasada esta primera é inevitable impresión, el hecho sugiere las más profundas y elocuentes cosideraciones

Sin quererlo la imaginación, la desgracia sobrevenida en la aristocrática fiesta, trae á la memoria los horribles siniestros en que han perecido tantos oscuros padres de familia y que ha dejado en la indigencia á tantas familias laboriosas, sin que los gobiernos se hayan extremecido, ni los cuerpos legisladores hayan suspendido sus trabajos, ni el telégrafo haya invadido las páginas de los diarios con un verdadero lujo de detalles sobre los incidentes de la desgracia.

Al contrario. Un pequeño parte oficial de las autoridades correspondientes y un telegrama de quince palabras á la prensa, son más que suficientes para hacer saber al mundo que en una mina han quedado sepultados doscientos obreros, ó que en una fábrica una explosión ha destrozado un centenar de trabajadores, ó que en las costas de Francia ó de Inglaterra un temporal ha hecho desaparecer entre las olas á todas las barcas pescadoras de un distrito.

Para estas tremendas hecatombes que cortan la vida de tantos seres útiles á la humanidad y de tantos parias del trabajo, y que dejan en la horfandad y en la miseria á tantas familias laboriosas y honradas, la sociedad tiene apenas dos líneas de crónica en los diarios y los gobernantes un pliego de papel para las descripciones oficiales.

Pero para el incendio de una féria á la moda, y para la muerte de cinco ó seis docenas de millonarios, de marquesas y de condesas que á nadie hacen falta, que ningún trabajo de progreso y civilización representan, y que á nadie dejan en las torturas de la soledad y de la indigencia; para ese montón de cadáveres cubiertos de encajes, de sederías, de oro y de brillantes, aglomerados á impulsos de la vanidad, del fanatismo y de la moda; para éstos reservan el mundo oficial y la prensa rutinaria, todos los ditirambos é hipérboles del dolor y de los homenajes bombásticos é inconcientes, desparramados tanto en los diarios aristocráticos y ultramontanos, como en los democráticos y progresistas, que proceden maquinalmente y por solo espíritu de imitación.

Pero el suceso encierra para el hombre observador demasiadas enseñanzas, para que nosotros las dejemos pasar inavertidas, y para que sobre ellas no llamemos la atención de nuestros lectores.

Si la féria de la calle Goujon de París se hubiese organizado para una fiesta del progreso y de la libertad; si en ella hubiesen tomado la iniciativa masones, socialistas ó ateos; si aquel bazar se hubiera llevado á cabo por liberales y enemigos del papado, hoy vendrían todos los oscurantistas, todos los esclavos del Papa, todos los curas, monjas, sacristanes y beatas, y todos los diarios clericales clamando contra el espíritu liberal del siglo, señalando el incendio como un castigo justísimo de Dios, y afirmando que las víctimas habían sido marcadas de antemano por el dedo de la Providencia, como protervos y pecadores contra los dogmas y explotaciones de la Iglesia y del papado.

Los liberales pudiéramos imitarles en su criterio y manejos y decir casi lo mismo que ellos, ante la catástrofe parisiense.

Podríamos afirmar que el Dios verdadero y justo, que el Dios de los hombres libres, honestos y laboriosos se habia indignado ante aquella aglomeración de magnates y potentados, vanos, soberbios, inútiles ó nocivos á la sociedad y explotadores de la masa obrera; y que al oir las farisáicas bendiciones del Nuncio de León XIII, desencadenó los rayos de su divina cólera para abrasar con ellos á los fariseos de la caridad.

Porque es necesario que se diga y que se sepa.

El incendio de la calle Goujon estalló en el momento en que el Cardenal bendecía á la concurrencia y al edificio, como si la bendición católica hubiera sido un explosivo, ó como si el espíritu eterno de la justicia protestara contra aquella farsa de beneficencia y de santidad en una fiesta de puro beato, de lujo y de vanidad desenfrenados, y de hipócrita exhibición de fuerzas ultramontanas monárquicas y clericales en el corazón mismo de la Francia liberal, republicana y laica.

Pero hay bendiciones malditas, hay farsas que degradan, hay hipocresías que matan.

Hace poco tiempo,—enumeramos las bendiciones dadas por la Iglesia Católica á sus favoritos y defensores, que han acarreado la desgracia ó la muerte á las cosas y personas bendecidas.

Al número de esas bendiciones malditas ha venido á sumarse la del Nuncio del Papa en la féria de los monárquicos y ultramontanos de París.

Apenas el prelado romano pronunció la fórmula sagrada entre aquella muchedumbre de príncipes, marquesas, generales, potentados y clérigos, estalló el incendio; y entonces la fiesta de la vanidad y de la hipocresía convirtióse en hoguera horribe de espiación y de justicia, contra los manejos y farsas del clericalismo. L. R. F.—(De *La Liga Liberal.*)

VARIAS

Parece que es ya un hecho lo de la *agrupación obrera* en el seno de la «Liga Liberal».

Aprovechando la invitación que el presidente de esta asociación hiciera á los trabajadores, en la tarde que se celebró la conferencia de los obreros Pedro Junco y F. Morales, algunos individuos han tomado á su cargo la tarea de organizar dicha agrupación, la cual ha quedado constituida en la semana anterior.

¿Qué beneficios prácticos reportará á los trabajadores la organización de este grupo, *bajo los auspicios* de la «Liga Liberal»?

Facil es preverlo; ninguno. Es la «Liga Liberal» una institución creada con fines políticos como la que más, aun cuando trata de ocultarlos tras el lema de «Libertad de Conciencia»; y lo que trata no es sino procurarse un elemento de que carece para poder entrar en lid con las demás banderías políticas.

Sabemos perfectamente á que atenernos, y damos la voz de alerta á los trabajadores, procurando así evitar que una vez más sean instrumentos de las maquinaciones de políticos de oficio, y juguetes de individuos que solo se mueven á impulsos de ruines concupiscencias.

Y no decimos más por hoy, sin perjuicio de ser más extensos en otra ocasión.

Los compañeros de la Coruña nos anuncian por medio de una circular la publicación de un nuevo campeón: *La Antorcha del Librepensamiento.*

Para el sostenimiento del mismo, piden de todos los compañeros su apoyo moral y material; aun cuando este periódico no hará una propaganda abiertamente anárquica, por impedírselo las leyes de represión, combatirá la reacción clerical que todo lo invade, y para que nuestros compañeros conozcan el propósito de los compañeros de la Coruña, copiamos de la circular el siguiente párrafo:

«Y al lanzar á la publicidad un defensor de nuestra libertad de conciencia, prometemos no mezclarnos en política, sino exclusivamente dedicarnos á propagar las bellísimas enseñanzas del racionalismo y combatir de frente y con bríos la reacción clerical que todo lo absorbe. La Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, sublime trinidad á que aspiran los hombres que con noble y viril empeño luchan por la redención de la humanidad, los librepensadores de corazón, es nuestro ideal, que no es otro que el LIBREPENSAMIENTO en su más lata acepción, sin ambigüedades ni tibiezas, sin dogmas ni misticismos, sino presentado como honradamente lo profesamos».

Precios de suscripción: En la Coruña, 0.25 pesetas al mes. Fuera, 0.75 trimestre. Paquete de 30 ejemplares. 1 peseta. Estrangero, igual precio más el aumento de franqueo. La dirección: Imprenta «El Progreso», Torreiro 22, La Coruña.

Dos nuevos campeones han visto la luz pública: *La Protesta Humana* en Buenos Aires, por suscrición fija y con los siguientes precios de suscrición: Semestre, pesos 1.00. Año. 2.00. Paquete de 25 ejemplares. 1.00. Pago adelantado. Dirección: G. Lafarga, Casilla de Correo número 1227.

La Lutte Sociale, Redacción y Administración: Rue Penchienatti, 3 Nice.

Hemos recibido el antiguo propagandista de la Anarquía, *El Perseguido* con el nombre de *La Autonomía.* Dirección: B. Salbans, Casilla de Correo número 1120, Buenos Aires.

Lista de suscrición á favor de "La Anarquía"

NÚMERO 21

La Plata—Un pelado 0.90, Un recién nacido 0.50, Proudhom 0.50, Un convencido 1.00, Uno que está planchando 0.20, M. R. Didón 0.25, Carlos VII sobre el puente Enrri IV 1.50, Un convencido 0.50, Bandera Nera 0.50, Alberto Gallo 0.50, Un canario 0.50, Un filósofo 0.20, Uno 0.20, Dos que pusieron sastrería 0.25, Es de necios el decir viva mi patria 0.80, Un martir del deseo 0.50, Sobrante de copas 0.50, Id 0.10, Carlos VII 1.00, Sobrante de copas 0.05, Proudhom 0.40, Solitario 0.50, Sobrante de unos cafés 0.40, Por una comisión 1.00, Savonarola 0.50, F. Serrano 1.00, Jesucristo 0.20, M. M. 0.50, Un detestado 0.10, Un renegado 0.05, Sociologías (1) 8.45, Páginas de Historia Socialista 1.85.

De *Ensenada*—Dos barbas 0.40, Un agenciero 0.50.

De *Buenos Aires*—Un moralista 0.15, Hurtado 0.50, Muñoz 1.00, Por conducto de *La Revolución Social* 0.10.

General Lamadrid—Grupo «Propagandista»—Diuo sempre viva il sol dell'awenire 0.50, Viva l'Anarchia 0.50, Morte ai burguesi 0.50, Meglio oggi que domani 0.50, La propietá pribata es uno furto 1.00, Un che desidera piú miseria 2.00.

Villa Catalina—P. Mediano 1.00.

De *Cañuelas*—0.50, Id 0.50.

Total recolectado para el presente número..	$	35.05
Gastos		
Por 1000 ejemplares	$	30.00
Expedición	»	5.00
Déficit anterior	»	4.00
Total gastos	$	39.00
Déficit del presente número	$	3.95

(1) Por causa del retraso que ha sufrido LA ANARQUÍA, la lista que el compañero Serrano tenía de Tolosa, fué remitida á *La Voz de la Mujer,* en cambio de libros y folletos, y á favor de los compañeros del *Corsario.* Estos libros y folletos han sido destinados á favor de LA ANARQUÍA.

Correspondencia

Despertar—New York—Enviadnos si podéis los libros y folletos que á continuación os indicamos, y decid si queréis que os mandemos su importe en dinero ó en *Sociedades Futuras.* Los libros y folletos son los siguientes: «Primer Certamen Socialista», dos ejemplares; «Segundo Certamen Socialista», dos ejemplares; «La Química de la Cuestión Social», por T. N. dos ejemplares; «La Anarquía», por E. M., dos ejemplares; «Evolución y Revolución», por E. R., dos ejemplares; «El Crimen de Chicago», por H. O. P., dos ejemplares: «Diálogos del Calabozo», por E. H. y V. S., dos ejemplares; «Apuntes Sociológicos», por D. L., un ejemplar; «De la Patria», por A. H., dos ejemplares; «Ley y Autoridad», por P. R., dos ejemplares; «¿Dónde está Dios?», por M. R., un ejemplar: «Ley de la Vida», por J. M., dos ejemplares; «De la Definición del Crimen», por A. H., dos ejemplares; «Herejes y Herejías», por R. G., dos ejemplares; «Sinopsis Social», dos ejemplares; «A las Hijas del Pueblo», por A. M. M., un ejemplar.

Corsario—Recibimos diez «Sociologías», importe de la suscrición de M. López de Bilbao y Grupo Solidario de Málaga. Mandar folletos, que trataremos de remitiros el dinero todo lo antes posible.

F. Muñoz—Buenos Aires—Pasó la oportunidad para tu artículo, si lo quieres te lo mandaremos.